

LA EVALUACIÓN POR COMPETENCIAS: UNA ALTERNATIVA PARA LA EDUCACIÓN MEDIA TÉCNICA AGROPECUARIA

Andrea Torres Arrieta
andrea1006toar@hotmail.com
Universidad Pedagógica Experimental Libertador

RESUMEN

Actualmente, el sistema de evaluación que prevalece se caracteriza porque promueve la enseñanza academicista, verbalista, los parámetros son establecidos por el docente, se asignan notas cuantitativas que justifican los desempeños de los estudiantes, se centra más en los errores que en los logros, hay poca participación de los estudiantes. Por tanto, el propósito de este estudio es proponer un modelo de evaluación por competencias en la educación media de la Técnica Agropecuaria La Buena Esperanza de Turbaco-Bolívar. Dentro de las teorías en las que se apoya la investigación está, la Teoría del modelo cognitivo de Skinner (1950); el Modelo socio-constructivista e interactivo de Vygotsky, (1978); el Modelo funcionalista de Durkheim (1930); El aprendizaje significativo de Ausubel (1963); El aprendizaje experiencial de Roger (2005) y Las inteligencias múltiples por Gardner (1999). El abordaje metodológico se realizará a través de la metodología cualitativa, bajo el diseño de Investigación Acción Participación (IAP), orientando una postura epistemológica desde la concepción del conocimiento como una construcción social, bajo la perspectiva socio-crítica. Las técnicas de recolección de datos serán la observación y la entrevista en profundidad y el diario de campo. Como actores sociales participaran cinco (5) informantes claves (2) estudiantes del grado 10 y 11, 2 docentes y 1 directivo docente. La información, se categorizará y triangulará para precisar los hallazgos, que permitirán conocer las fortalezas y las debilidades constituyéndose este informe en la hermenéusis del aporte en la generación del constructo teórico. El enfoque evaluativo por competencias se visualizará como una oportunidad de desarrollo de aprendizajes que permitan consolidar los procesos de autorregulación de las prácticas pedagógicas y estudiantiles, fomentando una verdadera escala de valores, para asegurar un aprendizaje basado en las competencias y transformar la realidad social, medio ambiental y sostenible.

COMPETENCY-BASED EVALUATION: AN ALTERNATIVE FOR INTERMEDIATE TECHNICAL AGRICULTURAL EDUCATION

ABSTRACT

Currently, the prevailing evaluation system is characterized by promoting academic and verbalistic teaching: the parameters are defined by the teacher, quantitative grades are assigned for student performance, it focuses more on mistakes than achievements, and there is little student participation. Therefore, the purpose of this research is to promote a competency-based evaluation model in the intermediate level of the Técnica Agropecuaria La Buena Esperanza in Turbaco, Bolívar. Among the theories that support this investigation are Skinner's (1950) cognitive model theory, Vygotsky's (1978) Socio-constructivist and interactive model, Durkheim's (1930) functionalist model, Ausubel's (1963) meaningful learning, Roger's (2005) experiential learning, and Gardner's (1999) multiple intelligences. The methodological approach will be qualitative methodology within the Participatory Action Research (PAR) approach, oriented towards an epistemological position from a conception of knowledge as a social construction (sociocritical perspective). Data will be collected using observation, profound interviews, and field diaries. The social actors will be five (5) key informants: two (2) students from grades 10 and 11, two (2) teachers, and one (1) head teacher. Information will be categorized and triangulated to specify the research's findings, which will indicate its strengths and weaknesses and develop it for the creation of theoretical constructs. The competency-based evaluative approach will be visualized as an opportunity for developing teachings that will help strengthen the self-regulating processes of student and pedagogical practices. This will foster a true scale of values that will ensure true learning based on competencies and will transform sustainable, environmental, and social realities.

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana de
Investigación
Año 20 N° 2
Julio: 2020
pp 73 - 81

Recibido: Abril 2020
Aprobado: Mayo 2020

Palabras clave:
Evaluación por competencias, Media Técnica, Agropecuaria

Key words:
Competency-based evaluation, technical intermediate training, agriculture

L'ÉVALUATION DES COMPÉTENCES: UNE ALTERNATIVE POUR L'ÉDUCATION MOYEN TECHNIQUE AGRICOLE

RÉSUMÉ

Actuellement, le système d'évaluation prévalant est caractérisé pour promouvoir l'enseignement académique et verbaliste : les paramètres sont établis par l'enseignant, les notes quantitatives qui sont assignées justifient les performances des étudiants, il est concentré plus sur les erreurs que des réussites et il y a peu de participation estudiantine. Donc, le but de cette étude est de proposer un modèle d'évaluation des compétences dans l'éducation intermédiaire de la Técnica Agropecuaria La Buena Esperanza à Turbaco, Bolívar. Les théories qui sont la base de cette recherche sont la théorie du modèle cognitif de Skinner (1950), le modèle socio-constructiviste et interactif de Vygotsky (1950), le modèle fonctionnaliste de Durkheim (1930), l'apprentissage significative de Ausubel (1963), l'apprentissage expérientielle de Roger (2005) et les intelligences multiples de Gardner (1999). L'approche méthodologique sera développée grâce à la méthodologie qualitative sous la conception de la Recherche Action Participative (RAP), en orientant une position épistémologique depuis la conception de la connaissance en tant qu'une construction sociale (perspective sociocritique). Pour la collection de l'information, on va utiliser l'observation, les entretiens profonds et les carnets de route. Les acteurs sociaux seront cinq (5) informateurs clés : deux (2) étudiants de 10-ème et 11-ème niveau, deux (2) enseignants et un (1) enseignant directeur. L'information sera catégorisée et triangulée pour préciser les résultats, ceux-ci qui permettront connaître les points forts et faibles et développer la recherche pour la création des constructions théoriques. L'approche évaluative des compétences sera visualisée en tant qu'une opportunité pour développer des apprentissages qui permettront renforcer les processus d'autorégulation des pratiques pédagogiques et estudiantines. Ceci promouvra une échelle des valeurs réelle qui assurera un apprentissage fondé sur les compétences et qui transformera la réalité sociale, environnemental et soutenable.

Mots-clés:
évaluation des compétences, moyen technique, agroécologie

INTRODUCCIÓN

Haciendo un recorrido histórico, se puede observar que las competencias se originan en el campo productivo, hace dos décadas, específicamente en el contorno de la capacitación cuyo propósito fue hacer más eficientes las actividades realizadas por los trabajadores, permitiendo conocer cuáles eran los conocimientos, habilidades, destrezas, aptitudes que cada trabajador desarrollaba, cuales afloraban de manera espontánea, cuáles demandaban la fortaleza de los trabajadores y cuáles presentaban dificultades en el momento de desempeñar una labor.

En ese mismo orden de ideas, México, perteneciente a la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), es el primer país en utilizar el enfoque por competencias a finales de los años sesenta, cuya intención fue articular el sector productivo en el ámbito educativo para la preparación laboral. Asimismo, las

competencias están generando cambios gigantescos debido a que el mundo no es estático, sino que es cíclico y dinámico y las organizaciones se ven en la necesidad emergente de adaptarse a ellas para estar al nivel de las exigencias de la globalización.

Para ilustrar esto, debido a diversas razones, entre ellas, las políticas públicas de turno, la falta de recursos, el pago de impuestos y la inactividad de grandes empresas en disolución o liquidación, están optando por la utilización de la tecnología en medios marketing, con el fin de quienes se vinculen a ellas hagan alarde de sus competencias y así lograr cubrir varios cargos de mayor responsabilidad en el futuro, siendo estos mal remunerados y con sobre carga profesional ocasionando stress laboral y en muchas ocasiones falta de pertenencia organizacional, trastornos emocionales y depresión.

Por lo tanto, las competencias en el ser humano se desarrollan a lo largo de la vida, y es función del sistema educativo aportar a su desarrollo para alcanzar la calidad deseada. Actualmente las competencias “hard” relacionadas por la inteligencia, sagacidad y destrezas obtenidas mediante la formación y experiencia profesional, han pasado a otro plano; por su parte las competencias “soft”, que engloba la personalidad, la inteligencia emocional, flexibilidad y adaptabilidad se han convertido en un constituyente trascendental en la gestión del talento humano.

Es conveniente mencionar la significación de las competencias en función de cada especialidad, la globalización está promoviendo en las universidades la transformación en sus prácticas de enseñanza, pensum académico, procesos de evaluación, líneas de investigación, oferta educativa, perfiles profesionales, intercambios académicos, ciclos propedéuticos que respondan a las necesidades e intereses y retos de la sociedad del conocimiento, la ciencia y la tecnología.

En este sentido, la tendencia educativa de la formación en competencias desde la escuela, se centra en el estudiante, este se responsabiliza de su aprendizaje, es autónomo, creativo, didáctico, flexible, recursivo, crítico, en otras palabras, el estudiante desarrolla las competencias básicas para lograr su realización personal, ya tiene definido su proyecto de vida y está en la capacidad de ser un ciudadano activo para comprender las problemáticas sociales y transformar su realidad.

De igual forma, en Colombia se destaca la noción de competencia en las normatividades del Ministerio de Educación Nacional (MEN), desde la Ley 115 de 1994, en los diseños de evaluación masiva del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), en las pruebas Acrónimo de Exámenes de Calidad de Educación Superior (ECAES), las pruebas SABER 11° y las llamadas Pruebas de Estado para ingreso a la educación superior. Además el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), y la Universidad Nacional de Colombia (UNAL), han integrado equipos de trabajo serios y avanzados para el estudio, análisis y planeación de modelos pedagógicos para la formación de competencias.

Sumado a ello, en cuanto a la evaluación de competencias, Tobón, Pimienta y García (2010),

expresan que esta, es un: “Proceso dinámico y multidimensional que implica considerar diversos factores relacionados para comprender el aprendizaje del estudiante, determinar sus logros y aspectos a mejorar (por ejemplo los saberes previos, la competencia evaluada, las metas del alumno, el contexto, etc.” (p.117). De forma que, la evaluación de competencias por ser un proceso sistémico debe incluir instrumentos que permitan evidenciar el logro de las competencias bajo ciertos criterios establecidos puntualmente.

Adicional a ello, tales criterios o aprendizajes esperados deberán estar basados en las competencias genéricas o disciplinares previamente establecidas sin excluir la adaptación e innovación conforme al contexto. Cabe mencionar que el principal reto de las competencias no son los instrumentos, sino los escenarios que permitan evidenciar el desempeño integral de las personas y los problemas del contexto planteados para su solución.

Por su parte, desde 1997, en el Informe, Delors (1997), planteó como requerimientos de la educación del Siglo XXI cuatro aprendizajes fundamentales, que en el transcurso de la vida de cada individuo deberán constituirse en los pilares del conocimiento, estos son: aprender a conocer, es decir, aprender los instrumentos de la comprensión, aprender a hacer, para influir en el propio entorno, aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas, y aprender a ser, que es un proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores.

Lo anterior conlleva, a una serie de desafíos cognitivos enfocados a atender problemas relevantes de nuestro mundo, traducéndose esto en la puesta en marcha de una escuela para la vida, donde se coloca al alumno en los enigmas de la existencia, en el mundo social y natural, a través de la promoción de aprendizajes concretos y funcionales, apoyándose en metodologías activas capaces de abordar aprendizajes con alta complejidad de manera sistematizada, donde el conocimiento por aprender según Ausubel (1983) es significativo, en tanto pueda ser relacionado con conocimientos y experiencias anteriormente adquiridos.

Ahora bien, en el contexto objeto de estudio, en la Institución Educativa Técnica Agropecuaria la Buena Esperanza, hoy por hoy el

sistema de evaluación que prevalece es la tradicional, se caracteriza porque promueve la enseñanza academicista, verbalista, los parámetros son establecidos por el docente, se asignan notas cuantitativas que justifican los desempeños de los estudiantes, se centra más en los errores que en los logros, hay poca participación de los estudiantes.

Además se realiza la evaluación diagnóstica que se efectúa antes de comenzar el proceso de enseñanza aprendizaje, cuya finalidad es determinar el grado de preparación de los estudiantes antes de enfrentarse con una unidad de aprendizaje, también conocer los conocimientos previos para averiguar cuáles pueden ser las dificultades y aciertos previsibles en el futuro en virtud de su estado actual para aprender.

Al mismo tiempo, se hace la evaluación Sumativa, que se aplica al final de cada periodo de aprendizaje, este tipo de evaluación determina la posición relativa del estudiante en el grupo, calificándolo a efectos de promoción o reprobación. Por último se ejecuta la evaluación formativa que se aplica a través de la realización del propio proceso didáctico, seguido del mismo; de igual forma se detecta el nivel de aprovechamiento del estudiante en cada habilidad de aprendizaje y los tipos de errores más frecuentes que se dan en el mismo, a través de procedimientos de observación de la actividad disiente o a través de pruebas con carácter frecuente y muy específico.

En este sentido, la puesta en marcha de estos tipos de evaluación de aula, constituyen un factor que dificulta la innovación pedagógica por parte de los docentes que la practican, además de privilegiar los saberes que pueden traducirse en logros individuales, también reduce la gama de aprendizajes a un conjunto de saberes y competencias restringidas, que se oponen a los programas modernos centrados en la transferencia de conocimientos y competencias de alto nivel; convirtiéndose así la evaluación tradicional en un freno para el cambio, llevando a los docentes a preferir las competencias aisladas.

Sobre la base de las ideas expuestas, la institución carece de un modelo de evaluación que unifique los criterios de desempeño, habilidades, y conocimientos con el fin de conocer las fortalezas y debilidades de los educandos, para realizar el plan de mejoramiento y reestructurar los procesos de enseñanza aprendizaje.

Debido a que cada docente según su área, realiza el proceso de evaluación según su autonomía, y no socializa la estrategia utilizada para tal fin; negando la posibilidad de que otros docentes conozcan las estrategias aplicadas a los estudiantes para el alcance de los logros propuestos de forma satisfactoria.

Asimismo, la asignatura de pecuaria la desarrolla un veterinario de oficio y los estudiantes adquieren el conocimiento, a través de las actividades que se desarrollan en el aula como son: Clases magistrales, exposiciones, lecturas de artículos científicos, talleres, videos foros, esquemas, participación entre otras, es decir el estudiante adquiere el conocimiento de forma teórica. No obstante la institución carece de un espacio experimental para desarrollar las actividades prácticas agrícolas y pecuarias. Además no se cuenta con una infraestructura pedagógica productiva que permita el desarrollo sostenible de la institución.

Siguiendo en la misma línea, la institución no cuenta con una estrategia que garantice la eficiencia del proceso evaluativo del desarrollo de competencias por parte de los estudiantes. Sumado a ello, los frecuentes cambios en las políticas educativas, unidos a la desactualización docente, no han permitido la consolidación de un sistema de evaluación coherente con los parámetros a evaluar actualmente, permaneciendo aún la evaluación tradicional. Por lo que se piensa un modelo de evaluación por competencias que oriente los procesos de enseñanza aprendizaje o una mejora de la calidad educativa, sin dejar de lado, los beneficios que le podrán aportar al educando.

En la actualidad la evaluación de competencias se ha convertido en un tema transversal, todas las instituciones del municipio de Turbaco-Bolívar, trabajan para fortalecer las competencias a través del Programa Todos a Aprender (PTA), llevado a cabo en los grados de 1° a 5° de Básica primaria, hasta el momento los esfuerzos han sido muchos y los resultados son positivos, puesto que el acompañamiento de los tutores ha sido satisfactorio y el docente no se siente solo, es de notar que también se trabaja con los pares académicos y se realizan reuniones permanentes para retroalimentar el proceso. De acuerdo a ello como implementar un modelo de evaluación viable que conlleve a una integración real y acertada de un enfoque por competencia.

Desde esta perspectiva, el propósito de este estudio va encaminado a generar un constructo teórico para la aplicación de un modelo de evaluación, que permita integrar un enfoque pedagógico basado en competencias. Por lo que su importancia se deriva precisamente en la gran oportunidad de desarrollo de aprendizajes que conlleven a la consolidación de los procesos de autorregulación de las prácticas pedagógicas y estudiantiles, fomentando una verdadera escala de valores, para asegurar un aprendizaje basado en las competencias y transformar la realidad social, medio ambiental y sostenible.

SUSTENTOS TEÓRICOS

Modelo Cognitivo

Uno de sus máximos representantes es Skinner (1950), este enfoque postula, que los saberes, objeto del aprendizaje son, en el contexto escolar exteriores al sujeto que aprende. En tal sentido, se asume el carácter objetivo del conocimiento, independiente y anterior al observador que lo describe y a los estudiantes que tratan de aprenderlo. El conocimiento que concierne a la escuela no se puede construir, en sentido estricto, puesto que preexiste a los estudiantes y se genera por otras instituciones sociales. En todo caso se puede comunicar, transferir y enseñar. Desde esta perspectiva de la teoría del conocimiento, será el estudiante competente, el que reproduzca fielmente los saberes preestablecidos desde fuera en los objetivos operativos, tanto de carácter declarativo como procedimental.

Seguidamente el enfoque cognitivo mantiene, en lo esencial, sus rasgos epistemológicos característicos, se centra en la cognición vinculado a la capacidad de recibir, recordar, comprender, organizar y hacer uso de la información recibida por el sujeto, promueve en el estudiante, el conocimiento establecido de un modo progresivo, ordenado y sistemático; se adscribe al llamado “racionalismo crítico”, que acepta como elemento clave de validez de las construcciones del pensamiento humano su coordinación con la experiencia. En síntesis el modelo cognitivo se basa en el pensamiento, explora la capacidad de las mentes humanas, para modificar y controlar la forma en que los estímulos afectan a nuestra conducta.

Según Benavides, (2002): “El modelo permite comprender aquellas acciones específicas o conductas de las personas, apoyándose, en la

observación, evaluación y reconocimiento de estímulos que refuerzan las competencias requeridas para alcanzar los niveles de excelencia exigidos en el desempeño” (p. 72). De acuerdo a ello, brevemente el autor expresa que las competencias permiten al sujeto obtener un desempeño efectivo en situaciones reales de trabajo en criterios de calidad.

Posteriormente, el análisis conductista parte de la búsqueda por alcanzar resultados específicos de la persona. Boyatzis citado en Argüelles, (1997), precisa que: “En este modelo las competencias se consideran atributos generales y se ignora el contexto en que podrían aplicarse” (p.272), lo que explica este prototipo es el conjunto de conocimientos, actitudes, valores y habilidades que están relacionados entre sí, ya que en combinación, permiten el desempeño satisfactorio del individuo que aspira a alcanzar metas superiores a las básicas. Además, estas competencias son transversales y transferibles a múltiples funciones y tareas.

Por su parte, dentro de este modelo conductista, Spencer & Spencer (1993) proponen:

Un esquema de iceberg conductual, en donde las competencias se entienden como la sumatoria de una serie de conductas humanas que se interrelacionan: una serie de conductas, emociones, y motivaciones, por lo que en la medida en que se indaga dichas conductas personales se pueden entender con más detalle el desarrollo de las competencias en las personas (p.11).

En otras palabras, este permite a la persona visibilizar sus potencialidades y capacidades para garantizar un desempeño idóneo, bajo los estándares de la excelencia que lo lleven al éxito, y desde la parte oculta e invisible identificar el grado de inteligencia emocional que desarrolla la interacción entre las personas, el dominio y autocontrol de las emociones para mantener relaciones sociales satisfactorias, respetando las diferencias.

Modelo Socio Constructivista e Interactivo (SCI)

El representante de esta teoría es Vygotsky, (1978) y postula: “La necesidad de generar escenarios conjuntos donde se construyan intersubjetivamente las competencias requeridas

para llegar a un desempeño consensuado, teniendo en cuenta los intereses, motivaciones, y posibilidades de las personas” (p.141).

Igualmente Malpica (1999), expresa: “El conocimiento se identifica en el marco de un plano de concertación, es decir, como un recurso colectivo y no como un fin último, donde el valor del conocimiento no radica en poseerlo, sino en hacer uso del mismo” (p.136). De acuerdo a los autores, el constructivismo afirma que el conocimiento no es el resultado de una recepción pasiva de objetos exteriores, sino fruto de la actividad del sujeto. El sujeto construye sus conocimientos contrastando y adaptando sus conocimientos previos con los nuevos. En este sentido, el socio constructivismo de Vygotsky, (1979), plantea que se precisa la intervención conjunta e indisoluble de tres dimensiones para aprender en el contexto escolar, a saber:

1. Dimensión social (S), se refiere a los aspectos relacionados con la organización de las relaciones sociales con los demás estudiantes y con el docente y de las actividades de enseñanza que se realizan bajo el control de este.

2. Dimensión constructivista (C), se trata de los aspectos relacionados con la organización del aprendizaje, situando al estudiante en condiciones para que construya sus conocimientos a partir de lo que conoce, estableciendo una relación dialéctica entre los antiguos y nuevos conocimientos.

3. Dimensión interactiva (I), referido a los aspectos relacionados con la organización del saber escolar objeto de aprendizaje, adaptando las situaciones de interacción con el medio físico y social, de acuerdo con las características del objeto de aprendizaje. Dicho de otra manera, lo que determina el aprendizaje no son los contenidos disciplinares, sino las situaciones en las el estudiante utiliza los saberes para resolver la tarea.

En síntesis, la cultura juega un papel muy importante para adquirir el aprendizaje, porque proporciona las herramientas necesarias para modificar el ambiente. Además, dependiendo del estímulo social y cultural así serán las habilidades y destrezas que las personas desarrollan. En este sentido, estas habilidades se adquieren en la medida que el educando se pone retos y desafíos, reflexiona, se cuestiona, desaprende lo aprendido con el fin de acomodarlo según sus necesidades e intereses, para luego reorganizar y reconceptualizar significados que permitan interpretar y transformar el mundo.

Modelo Funcionalista

Nace en Inglaterra en el año de 1930 y su orientación se alinea con la escuela del pensamiento funcionalista de la sociología, uno de sus máximos exponentes es Durkheim. De acuerdo con Benavides (2002): “Las competencias se abordan como un fenómeno causal, es decir se conciben a partir de la identificación de las relaciones existentes entre el problema y las posibles rutas de solución” (p.39). Así el modelo funcionalista se relaciona con desempeño o acción concreta, ya determinada o predefinida, que la persona debe llegar a demostrar y aprender en una actividad determinada, derivados de un análisis de las funciones que componen el proceso productivo.

Su importancia radica, en que permite evaluar los contextos de las competencias, facilitando el diseño de mapas, o vías de desarrollo, con múltiples aplicaciones derivadas de la creación de planes, recorridos redistributivos, y la estandarización de las competencias para cada actividad en los distintos ámbitos. Aunado a ello, las competencias para este modelo son un conjunto de atributos para responder a los requerimientos de los puestos de trabajo. En este sentido el sujeto articula el saber y el saber hacer e integra virtudes que le permitan imprimir un significado que son movilizados en un desempeño idóneo exigidos por el contexto.

Aprendizaje Significativo

Su máximo exponente es Ausubel (p. 1963), esta teoría tiene importantes implicaciones psicológicas y pedagógicas. Considera que el aprendizaje se construye de manera evolutiva. Porque se ocupa de lo que ocurre en el aula, el estudiante adquiere el aprendizaje cuando asocia la información nueva con la que ya posee; reajustando y reconstruyendo ambas informaciones en este proceso. Ausubel concibe los conocimientos previos del estudiante en términos de esquemas de conocimiento, los cuales consisten en la representación que posee una persona en un momento determinado de su historia sobre la realidad, ya sea holística o segmentada. Esta sinopsis incluye varios tipos de conocimiento como hechos, sucesos, experiencias, anécdotas personales, actitudes, normas, entre otras.

Igualmente, Ausubel (1983), anuncia que:

Un aprendizaje es significativo cuando los contenidos son relacionados de modo no arbitrario y sustancial (no al pie de la letra) con lo que el alumno ya sabe. Por relación sustancial y no arbitraria se debe entender que las ideas se relacionan con algún aspecto existente específicamente relevante de la estructura cognoscitiva del alumno, como una imagen, un símbolo ya significativo, un concepto o una proposición (p 18).

De acuerdo a ello, el referido autor plantea que el aprendizaje del estudiante depende de la estructura cognitiva previa que se relaciona con la nueva información, y debe entenderse por “estructura cognitiva”, al conjunto de conceptos, ideas que un individuo posee en un determinado campo del conocimiento, así como su organización.

Aprendizaje Experiencial

Uno de sus representantes es Rogers (1994), se basa en las teorías sociales y constructivistas del aprendizaje, se fundamenta precisamente en la experiencia como el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje. A continuación se detallan algunas de las reflexiones presentadas por este autor (2005):

- 1)** El aprendizaje sólo puede ser facilitado: no podemos enseñar a otra persona directamente.
- 2)** Los alumnos se vuelven más rígidos bajo amenaza.
- 3)** El aprendizaje significativo se produce en un entorno donde la amenaza es reducida al mínimo.
- 4)** El aprendizaje es más probable que ocurra y más duradera cuando se da por iniciativa propia (p. 9).

Asimismo, Rogers (1994), propone algunos principios básicos de este aprendizaje:

- (a)** El ser humano tiene una capacidad natural para el aprendizaje;
- (b)** El aprendizaje significativo se realiza cuando el estudiante señala que el material a estudiar le servirá para alcanzar sus metas;

(c) El aprendizaje exige un cambio en la organización en la percepción de sí mismo;

(d) Los aprendizajes que constituyen una amenaza para el yo, se captan y se asimilan más fácilmente cuando el peligro externo es mínimo;

(e) Gran parte del aprendizaje significativo se adquiere por práctica;

(f) El aprendizaje se facilita cuando el estudiante participa responsablemente en el proceso adquisitivo;

(g) El aprendizaje emprendido espontáneamente, desde la totalidad del sujeto, es el más duradero y generalizable;

(h) El aprendizaje de mayor utilidad social, es el que se basa en una apertura ininterrumpida a la experiencia y en la asimilación del cambio en la propia personalidad (p.178).

En otras palabras, el proceso de aprendizaje es estructurado por uno mismo. En este sentido, la tarea del educador experiencial consiste en organizar y facilitar experiencias directas y situaciones en las que se presume, generarán aprendizajes genuinos, significativos y duraderos. Para que este aprendizaje sea posible, normalmente se requiere contar con una instancia previa preparatoria y ejercicios reflexivos.

Inteligencias Múltiples

El defensor de esta hipótesis es Gardner (1999), quien define la inteligencia como:

Un potencial biosicológico para procesar información que se puede activar en un marco cultural para resolver problemas o crear productos que tienen valor para una cultura. Este modesto cambio en la formulación es importante porque indica que las inteligencias no son algo que se pueda ver o contar: son potenciales que se activan o no en función de los valores de una cultura y de las decisiones tomadas por cada persona y/o familia, sus enseñantes u otras personas (p.44).

De acuerdo con el autor, la inteligencia representa las habilidades y destrezas que todo individuo tiene para discernir, formular y valorar dentro de una cultura específica adquiriendo peso en la toma de decisiones. Aunado a proponer, diversidad de funcionamiento y desarrollo de potencialidades, el autor planteó siete inteligencias básicas a saber: inteligencia lingüística, lógico-matemática, viso-espacial, corporal-cinética, musical, interpersonal, intrapersonal, en el año 2001 añadió una inteligencia más, la inteligencia naturalista y en el año 2005 señaló la posibilidad de una novena inteligencia la existencial o espiritual.

En resumen, el papel del educador en este caso, es atender las necesidades y diferencias individuales, para ello debe realizar una exploración previa para descubrir la naturaleza y calidad de las inteligencias que va a trabajar, buscando estrategias creativas e innovadoras que generen aprendizajes significativos. De tal forma, las inteligencias múltiples lleva al estudiante a ser competente, es decir, a saberse desenvolver de una forma flexible y fluida en los distintos contextos donde aplica sus comprensiones.

ABORDAJE METÓDICO

Esta investigación se asumirá bajo el paradigma, socio-crítico, con un enfoque cualitativo. En palabras de Leal, (2009), la investigación cualitativa se interesa por:

La interpretación y la comprensión, en contraste con la explicación se preocupan por la búsqueda del significado de las experiencias vividas. La investigación se orienta a la generación de una teoría que trate de aclarar y comprender formas específicas de vida social (p.36).

De acuerdo a ello se busca interpretar y comprender el comportamiento de los actores frente al fenómeno estudiado, que en este caso se trata de proponer la evaluación por competencias en la educación media. Igualmente, el método elegido es la investigación acción participación (IAP) y La teoría que se pueda alcanzar en el trabajo de investigación es una teoría que posteriormente se puede aplicar a los efectos de generar respuestas a problemáticas puntuales.

Respecto al método Investigación Acción Participación, de acuerdo a lo proporcionado por

Lewin (1946) esta se muestra en cinco fases a saber: Etapa de pre-investigación, Primera etapa: Diagnóstico. Segunda etapa: Programación. Tercera etapa: Conclusiones y propuestas. Por último etapa de post-investigación: Puesta en práctica de la IAP y evaluación, nuevos síntomas.

En este sentido la investigación estudiará la cosmovisión tal cual como lo experimentan los actores sociales permitiendo profundizar en la problemática y comprender la realidad. De forma tal que, para asegurar lo antes descrito, el escenario tiene lugar en la Institución Educativa Técnica la Buena Esperanza ubicada en el municipio de Turbaco-Bolívar. Utilizando como informantes clave, 5 sujetos académicos conformados por: un (1) directivo docente (2) dos docentes y dos (2) estudiantes, quienes a partir de sus vivencias y experiencias realizarán aportes significativos a esta investigación. Siguiendo en la misma línea las técnicas de recolección de datos son la entrevista en profundidad, la comunicación personal, y la observación directa intensiva y continua.

Finalmente, el análisis de información será efectuado de forma simultánea y permanente por cuanto la investigadora observa, interpreta y reflexiona continuamente durante el desarrollo del estudio. Por consiguiente, para dar lugar a las nuevas dimensiones del proceso de conocimiento se efectuará una categorización, estructuración, contrastación y triangulación de la información recabada.

APROXIMACIONES REFLEXIVAS

Actualmente la globalización exige que los sistemas educativos reestructuren sus currículos para trabajar sobre la educación basada en competencias, que apunten hacia la calidad educativa, personal y profesional. En efecto las instituciones educativas a través de las secretarías de educación nacional, departamental y municipal trabajan arduamente para colocarse al mismo nivel de los estándares de la sociedad del conocimiento.

En tal sentido, esta investigación será el primer antecedente a nivel institucional y municipal como referencia para otros trabajos de investigación, análisis y discusión. De igual forma, la teorización del modelo de evaluación por competencias se proyectará en comprender el fenómeno desde las diversas perspectivas, intereses, necesidades, interacciones y realidades de los actores sociales. Sumado a ello, dicha

evaluación se asumirá como un desafío del ser y deber ser, que den cuenta del desarrollo de las capacidades y habilidades del educando para el desenvolvimiento en el desempeño laboral.

Por consiguiente, el enfoque evaluativo por competencias se visualizará como una oportunidad de desarrollo de aprendizajes que permitan consolidar los procesos de autorregulación de las prácticas pedagógicas y estudiantiles, fomentando una verdadera escala de valores, para asegurar un aprendizaje basado en las competencias y transformar la realidad social, medio ambiental y sostenible.

REFERENCIAS

- Argüelles, A. (1997). *Competencia laboral y educación basada en normas competencias tercera edición*. México-Limusa.
- Ausubel, D. (1983). *Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. 2 da Edición). México: Trillas
- Benavides, O. (2002). *Competencias y Competitividad. Diseño para Organizaciones Latinoamericanas*. Bogotá: Editorial McGraw – Hill.
- Delors, J. (1997). *La Educación encierra un tesoro*. UNES CO. Madrid: Santillana. [Libro en línea] Disponible en: http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF [Consulta: 2019, Marzo 1].
- Gardner, Howard. (1995). *Las inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica, S.A
- Leal, J. (2009). *La Autonomía del sujeto Investigador y la metodología de investigación*. Mérida Venezuela: Litorama.
- Lewin, K. (1946). *Investigación de acción y problemas de las minorías*. *Revista de Asuntos Sociales*, 2, 34-46
- Malpica, J. (1999). *El Punto de Vista Pedagógico*. En Argüelles, A. (comp). *Competencia Laboral y Educación Basada en Normas de Competencia*. México: Limusa-SEP-CONALEP-CNNNL.
- Ministerio de Educación Nacional (2005). *Competencias laborales: base para mejorar la empleabilidad de las personas*. Documento de trabajo. Bogotá, Colombia, ley 115 de 1994.
- Rogers, C. (2005). *Psicología y la Empresa*. [Libro en línea] Disponible en: <https://psicologiayempresa.com/carlrogers-y-su-teoria-de-la-personalidad.html>[Consulta: 2019, Marzo 1].
- Rogers & Freiberg, (1994). *Freedom to Learn (3rd Ed)*. Columbus, OH: Merrill/Macmillan.
- Secretaría de Educación Pública de México (2010). *Declaración Mundial sobre Educación para todos*. Jomtien Tailandia
- Spencer, L. M. y Spencer, S.M. (1993). *“Competence and Work”*. New York. Jhon Wiley & Sons.
- Taylor, S. y Bodgan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos en investigación*. México. Editorial Paidós.
- Tobón. S.; Pimienta, J. y García, J.(2010). *Secuencias didácticas: Aprendizaje y evaluación de competencias*. México, D.F., Ed. Pearson.
- Vygotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores* Barcelona: Grijalbo.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Cambridge. MA: Harvard University Press